

Oficialismo terminó por reconocer la derrota

Después de la medianoche Sergio Onofre Jarpa —sin duda el vocero más autorizado de la derecha oficialista chilena— reconoció en las pantallas del Canal 13 que la opción No se estaba imponiendo en

el plebiscito de sucesión presidencial. Fue la primera reacción del bloque del Sí acerca de su derrota a manos de la oposición. A las 01.05 horas el secretario general de RN, Andrés Allamand, leyó una

declaración del partido que reconocía la tendencia favorable a la oposición y exigía al Ministerio del Interior la entrega de los cómputos respectivos para la información de la opinión pública.

La aparición del presidente de RN hablando de pérdida fue el punto mayor de inflexión de la extenuante jornada electoral del oficialismo, que partió entusiasmado y que fue derrumbándose nitidamente después de las 22 horas en la medida que las cifras, rumores y evidencias se tornaban favorables a la oposición.

La declaración de RN

En el texto de Renovación se indicó que: "La comisión política de Renovación Nacional manifiesta a la opinión pública que, conforme a las informaciones de que dispone el partido hasta las 01.00 del día de hoy, el resultado del plebiscito arroja una tendencia favorable a la opción No.

"Renovación Nacional espera que el Ministerio del Interior entregue a la brevedad los cómputos correspondientes.

"Renovación Nacional cumple con el deber de resaltar el ejemplar comportamiento de la ciudadanía durante el acto plebiscitario, que confirma la tradición democrática y el espíritu cívico que caracterizan al pueblo de Chile".

Finalmente, anunciaron una declaración extensa para las 11.00 horas de esta mañana.

Luego de la lectura de Allamand, la cúpula de RN continuó sesionando para analizar la situación, que los sitúa como organización en una expectante posición.

Antes, a las 22 horas en la sede, se vivía un ambiente tenso y bastante deprimido, aunque los dirigentes insistían en que los resultados eran aún parciales.

Momentos antes de entrar a la reunión de la comisión política, en la que se estudiaba la declaración oficial, el vicepresidente de Renovación Nacional, Andrés Allamand, reconoció, sin embargo, que "los resultados muestran una clara tendencia a la opción No".

Subrayó que el Comando Nacional del No, "ha sido muy responsable en el sentido de mantener su declaración oficial, en cuanto a llamar a la población a mantenerse en sus casas y guardar la calma".

En ese momento, también se pronunció el ex presidente de Renovación, Ricardo Rivadeneira y la hija del general Fernando Matthei, Evelyn.

Jarpa: aparición clave

Después, en un especial del programa *De cara al país*, de la estación de TV de la Universidad Católica, Jarpa estuvo dialogando con Patricio Aylwin, vocero de la concertación de los 16 partidos del No.

En un clima de entendimiento y compromiso democrático, el líder de la derecha reiteró el discurso que nunca quiso oír La Moneda: Pinochet tenía las mejores posibilidades no en plebiscito, sino en elecciones abiertas, porque era muy fácil para la oposición decir No, pero no le era posible el acuerdo si la sucesión de Pinochet se resolvía en elecciones abiertas.

El presidente, en ese instante, afirmó que entendía que el Sí estaba siendo vencido.

No faltó quien mencionara que la voz del oficialismo, en un



La Casa Regional del Sí en sus mejores tiempos... Sin duda.



Andrés Allamand.



Sergio Onofre Jarpa.

instante clave, la estaba asumiendo Jarpa, y que estaba marcando el terreno: reconocimiento a la victoria de la oposición.

"¿Y Fernández dónde estaba?", parodió más de alguien en el partido derechista.

En ese minuto la derecha cumplió lo que aseguró en varias ocasiones: si gana el No se debe reconocer la voluntad ciu-

dadana. La señal para el régimen fue nítida.

La Casa del Sí

A esa misma hora, en la Casa Regional del Sí —punto de confluencia de la vasta red de organizaciones oficialistas— el ambiente fue adquiriendo un tono de derrota, que a pesar de las palabras de aliento y conforta-

miento mutuo, no eran capaces de esconder lo que se hacía evidente para todo el país.

Poco después de medianoche, la Casa Regional del Sí prácticamente fue cerrada, luego que Jorge Fontaine y Guillermo Bruna entregaran su cuarto y último cómputo parcial, que si bien seguía siendo favorable al Sí revelaba que el voto afirmativo caía irremediablemente y el No ascendía.

Según los dirigentes de la Casa, en ese minuto el No tenía el 49,6 por ciento y el Sí el 50,3 por ciento. Los tres cómputos anteriores de la Casa mostraban una ventaja del Sí, pero que en cada nueva entrega descendía dramáticamente.

El *vamos* a la declaración de Bruna-Fontaine aparentemente la dio el jefe metropolitano del Sí, Luis Cordero, que cruzó desde La Moneda hacia el local.

Antes de las cero horas anduvo —muy pálido y silencioso— Joaquín Lavín en la sede y no hizo declaraciones.

Ambiente preliminar

La Casa Regional del Sí se animó notoriamente a partir de las 17 horas, al comenzar a cerrarse las primeras mesas de votación.

Hasta ese momento, en el lugar sólo se encontraban funcionarios y algunos periodistas. A partir de ese instante arribaron los más importantes dirigentes, tanto de la Casa Regional como de la red de organizaciones independientes que apoyaron al candidato único.

En general, el ambiente a esa hora era de optimismo, aunque se respiraba un clima de notoria tensión y nerviosismo.

Los dirigentes al entregar la primera información reconocieron que la cantidad de mesas respecto de las cuales se tenía información aun no era plenamente representativa; de allí que debía esperarse una evolución de los resultados para realizar estimaciones más fundamentadas, dijeron.

En la Casa Regional del Sí trabajaron en la coordinación de la labor electoral el encargado de la Casa, Luis Cordero (UDI), y los dirigentes Jorge

Fontaine, coordinador de los independientes por el Sí y Carlos Cabello, del Gran Frente Cívico de Chile.

También anduvo la UDI por el Sí en el lugar. Estuvieron Jaime Guzmán, Juan Antonio Coloma, Pablo Longueira y Andrés Chadwick. Sin embargo, después de las 23 horas, se retiraron, mientras la dirigencia sostenía nerviosas sesiones en el segundo piso. La UDI no fue visible más tarde.

Pasadas las 19 horas prácticamente todos los medios de comunicación ya habían instalado equipos y destacado reporteros para cubrir los cómputos que entregaría la organización oficialista.

Cerca de medianoche —y mientras se servía consumó a los presentes y se destapaban algunas botellas de un aceptable vino tinto y blanco— los equipos de prensa comenzaron a levantar sus puestos. La noticia ya no estaba allí. Y así lo entendieron Fontaine y Bruna, que pidieron a las personas del Sí que partieran a sus casas y anunciaron que las actividades de la Casa concluían a partir de ese momento.

Un completo equipamiento había puesto la Casa del Sí a disposición de la prensa, incluyendo entre otros medios la instalación de casetas de transmisión para las radios más afines al gobierno.

La ruta de los cómputos

Cerca de las 20 horas el dirigente Luis Cordero entregó un nuevo recuento elaborado sobre un total de 232 mesas, consolidadas hasta las 19.10 horas:

En el nuevo cómputo el porcentaje de votos Sí decrecía mientras que aumentaba el porcentaje del No, aunque se mantenía la proporción favorable a Pinochet.

El ambiente a esas alturas era de notoria preocupación. Este clima se confirmaba pasadas las 21 horas cuando la prensa seguía a la espera de un tercer informe.

La Casa Regional del Sí entregó su tercer cómputo a las 21.45 horas.

Se trataba, según se informó, de resultados consolidados a las 20.55 horas sobre un total de 399 mil votos de mil 276 mesas a nivel de todo el territorio nacional.

El detalle de las cifras entregadas por este comando oficialista fue el siguiente:

Para el Sí, 212 mil 577 votos, con un 54,1 por ciento.

Para el No, 179 mil 911 preferencias, con un 45,8 por ciento.

También se informó en este consolidado de mil 530 votos sin preferencias marcadas.

A esas alturas, Andrés Chadwick pedía serenidad y calma y sostenía que la diferencia de números que se estaba produciendo se debía tener presente que ninguno de los sectores estaba en rigor equivocado, sino que ocurría que estaban utilizándose puntos de vista distintos al consolidar los resultados.

Chadwick agregó que en ese momento debía tenerse mucha serenidad y moderación en ambos sectores y puntualizó que de todas maneras él pensaba que el Sí ganaría aunque por un margen muy estrecho.



La Casa Regional del Sí en un tiempo peor... Sin duda.